

Boko Haram: un desafío para el Estado nigeriano, 2002-2020.

Nelson García Pernía*
[nelsongarciapernia@gmail.com]
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad de Los Andes, ULA
Mérida, Venezuela

Resumen

Nigeria, luego de iniciado el proceso de transición hacia la democracia en 1999 ha enfrentado desde el 2002 una nueva amenaza al norte del país, esta vez en *Boko Haram*. En este sentido, el objetivo del presente trabajo es analizar el impacto de esta organización a la institucionalidad nigeriana, prácticas violentas que condenan todo vestigio cultural procedente de occidente, lo que ha llevado al Estado nigeriano a redefinir su estrategia de seguridad ante el creciente desafío que esta supone a la estabilidad nacional y regional.

Palabras clave: Olesegun Obasanjo, Gran Bretaña, Nigeria, Boko Haram

Abstract

Boko Haram: A Challenge to the Nigerian State, 2002-2020.

Nigeria, after beginning the process of transition to democracy in 1999, has since 2002 faced a new threat to the north of the country, this time from Boko Haram. In this sense, the objective of this paper is to analyze the impact of this organization on the Nigerian institutionalality, violent practices that condemn all cultural vestiges from the West, which has led the Nigerian State to redefine its security strategy in the face of the growing challenge that this supposes national and regional stability.

Keywords: Olesegun Obasanjo, Great Britain, Nigeria, Boko Haram

* El profesor Nelson García Pernía es Magíster en Ciencias Políticas, Doctorando en Ciencias Humanas; e investigador del Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas; Universidad de Los Andes.

Recibido: marzo 2022
Aprobado: mayo 2022

1. Introducción

Luego de la ruptura del dominio británico en 1960 y el posterior paso hacia la ordenación como república en 1963, Nigeria inició el largo camino hacia la conformación de un cuerpo institucional que respondiera a los retos surgidos luego de la independencia. Uno de los grandes desafíos del nuevo liderazgo era hacer frente a la fragmentación comunitaria que había alentado el dominio colonial sobre la base de tres regiones estrictamente delimitadas: norte (hausa y fulani), sureste (ibo) y suroeste (yoruba), cada una de ellas con amplias capacidades de autonomía y con repercusiones en la formación político-partidista, al obedecer a las inclinaciones de su entorno. Tan pronto como se puso en marcha el nuevo aparato estatal, las fuerzas centrifugas amenazaron con condicionar las bases del recién establecido Estado nigeriano, representado en el intento de secesión de Biafra entre 1967-1970, dejando como resultado cerca de un millón y medio de víctimas y la necesidad de iniciar un rápido proceso de reorganización territorial interno con la finalidad de equilibrar el peso de los diversos grupos en el seno de la federación.

A pesar de los esfuerzos de reorganización administrativa llevados adelante luego del intento de separación de la región oeste, desde 1966 hasta 1999 Nigeria se debatió en sucesivos golpes de Estado, que vieron la instauración de juntas militares como una de las vías rápidas hacia la toma del poder. Al finalizar el siglo XX, los intentos de institucionalizar y fortalecer la estructura sociopolítica fue un objetivo fallido de los continuados y en muchos casos efímeros gobiernos militares que habían ascendido por la fuerza, siendo que desde 1964 cuatro fueron los momentos que buscaron la reinstitucionalización del país: la formación de la Primera República en 1964, su fracaso fue la negativa de los dirigentes políticos del norte (Congreso de los Pueblos del Norte) a acatar los procedimientos legales establecidos para la región occidental, y bloquear el derecho legítimo de los grupos de acción regionales a gobernarse¹. Tras el colapso del primer intento republicano, surgió la Segunda República, cuya duración se extendió desde 1979-1993, la efímera Tercera República sobrevivió desde 1993-1999, mientras que la Cuarta República coincidió con el ascenso de veterano político Olusegun Obasanjo a través de unas elecciones que ante todo tenía como

¹ Paul Lubeck: "El Estado nigeriano como instrumento y obstáculo para la acumulación de capital". En Peter Anyang` (Comp.): *Estado y sociedad en el África actual*. México, El Colegio de México, 1989, pp. 147-166; p.156.

propósito volver a un gobierno civil e iniciar un proceso de democratización.

Tan pronto como se esbozaban las bases que habría de fundamentar el nuevo Estado, en el 2002 se fue configurando lo que en los últimos años se ha convertido en una de las amenazas de mayor impacto representada en Boko Haram. Al tener su base de operatividad en los estados norteños del país, inicialmente sus líderes, entre quienes destacaba Ustaz Mohammend Yusuf, dirigía sus primeras críticas contra la corrupción del gobierno, ante los niveles de desigualdad que imperan en estas regiones, encontró eco en las elites políticos-religiosas del norte, especialmente en el seno de la población joven que se sentía marginada de la toma de decisiones por parte del Estado nigeriano. Progresivamente, sus objetivos fueron adquiriendo nuevas orientaciones direccionado hacia el secularismo y toda influencia de occidente, al establecer dentro de sus premisas el establecimiento de la *sharia*² como base para la formación de un Estado islámico en Nigeria³.

Las implicaciones que esta organización ha tenido en el seno de la federación nigeriana son enormes, al tener al Estado nigeriano como el principal objetivo. Así, en el ámbito político, desde su surgimiento, pero de forma especial, desde la escalada del grupo insurgente en el 2009, se ha acentuado la debilidad institucional ante el avance y consolidación en el norte del país, además influir en el reavivamiento de los etnonacionalismos ante la emergencia de grupos y sectores excluidos. Por otro lado, desde lo geopolítico Boko Haram ha ampliado su base de operaciones más allá de las fronteras de Nigeria, además de convivir y rivalizar con otros grupos extremistas dentro de la región y el continente africano, donde destacan: Estado Islámico de África Occidental (Iswap, por sus siglas del grupo en inglés), Ansaru, Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI), Movimiento para la Unidad y la Yihad en África

² Instituida en 1999 desde el momento en que Olusegun Obasanjo asumió el poder, la *sharia* es el corpus principal del derecho civil y penal en los estados del norte del país, donde la mayoría de la población es confesionalmente musulmana. No obstante, este paso decisivo como imperativo legal no ha logrado ser el fundamento hacia la solución hacia un Estado laico dando pie a la crisis institucional que se genera en esta parte de la federación. Ver: Alao, O: "Politics of sharia in Nigeria's "far north" and the fallacy of "secularity principle of state". *Revista de Estudios Africanos*, Número Cero, (Madrid, 2019), pp. 144-164. En línea: <https://revistas.uam.es › article › reauam2019.0.007>

³ Ver: Itziar Ruiz-Giménez: "Más allá de la "barbarie" de Boko Haram ¿Qué pasa en el norte de Nigeria?". *Viento Sur*, (139), (Madrid, 2015), pp. 13-18. En línea: <http://grupodeestudiosafricanos.org/cms/wp-content/uploads/2015/07/RUIZGIMENEZ-2015-Mas-All%C3%A1-Barbarie-Boko-Haram.pdf> y María Álvarez y Ana Cruz: "El grupo terrorista Boko Haram en Nigeria: ¿Contexto favorable para su radicalización?". *Contra Relatos desde el Sur. Apuntes sobre África y Medio Oriente*, (13), (Córdoba, 2016), pp. 50-72. En línea: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/contrarelatos/issue/view/1306>

Occidental (MUYAO), Al-Shabbaab, convirtiéndose en una seria amenaza a la estabilidad regional y continental.

Ante tal panorama, el Estado nigeriano en sus intentos de neutralizar el avance de los insurgentes y evitar una fragmentación territorial como ocurrió en los días de Biafra, ha puesto en marcha una serie de alianzas con países vecinos entre los que se encuentran: Chad, Camerún, Níger y Benín, en asociación con países como Estados Unidos y Francia. Esta iniciativa surgió como parte de una alianza multinacional conjunta que busca hacer frente a la inestabilidad con hondos repercusiones en el seno de los países afectados, por el número de bajas y desplazados que ha dejado la expansión de la violencia. En este sentido, el presente trabajo tiene por finalidad analizar el impacto que ejerce Boko Haram en el seno de la institucionalidad nigeriana, como un factor condicionante de la estabilidad nacional, además de poner en perspectivas los mecanismos usados por el Estado nigeriano para garantizar su supervivencia de cara al mantenimiento de la unidad territorial.

2. Tras el mantenimiento y el fortalecimiento de la unidad estatal

La formación del Estado post-colonial en Nigeria ha sido en buena medida dramática, tortuosa y en muchos casos se llegó a dudar de su viabilidad y la consolidación por las fuerzas internas que han mediado en el afianzamiento de este ámbito. Conseguida la ruptura colonial, el objetivo de los líderes era la edificación de estructuras capaces de conciliar las fuerzas centrípetas que amenazaban la débil estabilidad en la que emergía el país⁴. Tan pronto como se consideró la independencia como una condición ineludible, se puso en marcha la nueva estructura del Estado, que le daría rostro y sentaría los cimientos de la nueva institucionalidad en lo que sería la Primera República de carácter federal entre 1954-1966. Así, incorporó la Democracia Parlamentaria con oficinas de Primer Ministro y Presidente ceremonial; una Constitución no republicana, (en vigencia hasta octubre de 1963); tres y cuatro Regiones posteriores Oeste, Este y Norte, y más tarde el Medio Oeste; *Premiers* y Gobernadores Ceremoniales de cada Región. De igual forma, el reparto constitucional del poder otorgó mayor autonomía a las

⁴ Vislumbrados los procesos de ruptura colonial entre 1950-1960, en el seno de los liderazgos y de cara a la conformación de las nuevas naciones, durante la primera década de la independencia hubo consenso político y académico respecto a la necesidad que tenían las nuevas naciones africanas de Estados modernizadores. Entonces, se partió del supuesto de que la razón de ser del Estado consistía, sin duda alguna, en su capacidad para transformar sociedades atrasadas en modernas. Peter Anyang: "Introducción". En Peter Anyang (Comp.): *Estado y sociedad en el África actual*. México, El Colegio de México, 1989, pp. 7-29; p. 8.

regiones, además de la división constitucional de poderes, fue el basamento del recién conformado Estado nigeriano⁵.

Para la nueva clase política que asumió la dirección del Estado, era un desafío integrar en una misma administración los tres gobiernos regionales que habían surgido ya en 1957, esto era: norte, occidente y este. A raíz de ello, se desprendieron retos asociados al peso que revestía cada región en el marco de la naciente configuración política, ante el reto que suponía diseñar y poner en marcha programas socioeconómicos que vinculara al conjunto de la sociedad. Conformado el nuevo gobierno nigeriano en 1960 bajo la dirección de El-Hadch Abubákar Tafawa Balewa (1957–1966), líder del *Northern People's Congress*, (NPC) y el sarduana de Sokoto Amadu Bello, las diferencias entre regiones en el ámbito económico motivó serias preocupaciones, causadas por el hecho de que el norte feudal, pese al enorme esfuerzo de formación acelerada que había llevado a cabo, no logró estar a nivel de las regiones sureñas, lo que generaba enormes contrastes de desigualdad⁶.

El momento de mayor tensión se evidenció entre 1967-1970, al enfrentar la amenaza del secesionismo con el surgimiento de la República de Biafra⁷, liderada por Odumegwu-Ojukwu al este del país en 1967. El conflicto duró tres años, siendo la evidencia ejemplificante de un Estado que no lograba afianzar la nación como requisito previo hacia una estabilidad a largo plazo. Bajo la mirada cómplice de varios países occidentales, la crisis dejó miles de víctimas y la urgente necesidad de reorganizar a la federación sobre la base de más Estados con la finalidad de equilibrar el peso de los diversos grupos y considerar sus necesidades y procurar mayor participación socio-política. Bajo este panorama y atendiendo al peso del factor multiétnico, la demanda de creación de nuevos estados emanó de grupos sub-estatales, a menudo

⁵ Mohammed, I, *et. al*: "Nigeria's First Republic and Post 1966 Federalism: A Comparative Study". *Journal of Business and Social Review in Emerging Economies*, Vol 8, (4), (Pakistan, 2020), pp. 1469-1478; p. 1474. En línea:

https://www.researchgate.net/publication/348019701_Nigeria's_First_Republic_and_Post_1966_Federalism_A_Comparative_Study

⁶ Joseph Ki Zerbo: *Historia del África negra. De los orígenes a las independencias*. Barcelona, Ediciones Bellaterra, 2011, p. 742.

⁷ Los acontecimientos que motivaron el conflicto se intensificaron después del golpe de Estado en enero de 1966. Liderado principalmente por militares igbo y yoruba. Se puso en marcha el asesinato de las figuras políticas entre las que se encontraban: políticos del norte, incluido el primer ministro Sir Abubakar Tafawa Balewa y el primer ministro de la Región Norte, Sir Ahmadu Bello, además del primer ministro de la región occidental, Samuel Ladoke Akintola, entre otros. Ver: Bejanmin Maiangwa: "Revisiting the Nigeria-Biafra war: the intangibles of postwar reconciliation". *International Journal on World Peace*, Vol. XXXIII, (4), (Minnesota, 2016), pp. 39-67; p.45. En línea:

https://www.researchgate.net/publication/311486532_Revisiting_the_Nigeria-Biafra_War_The_Intangibles_of_Post-War_Reconciliation

de interés étnico o tribal que acusaron a los gobiernos estatales más grandes de subvertir o ignorar los intereses y necesidades de las regiones más locales⁸.

Después de Biafra, el colapso de la Primera República fue inminente ante la no conciliación de los factores endógenos que ya habían incidido en la efímera secesión, además de la negativa de los dirigentes políticos del norte (Congreso de los Pueblos del Norte) para atender los procedimientos legales establecidos para la región occidental, y bloquear el derecho legítimo de los grupos de acción regionales a gobernarse. A este panorama de contradicciones, la corrupción en las esferas de la administración pública, y la profundización de las diferencias entre comunidades por los propios líderes políticos, —especialmente en el norte del país—, se sumaron a un corolario que última instancia, se transformó en una crisis de legitimidad ante la falta de operatividad del Estado, situaciones que pronto vieron la llegada de los golpes militares como unas de las vías rápidas hacia la toma del poder⁹.

En medio de un escenario de post-conflicto, emergió Yakubu Gowon por la vía de un golpe militar en 1966 quien se mantuvo en el poder hasta 1975. El mérito de su llegada permitió canalizar la sensación de inestabilidad que había quedado luego de Biafra, accediendo la ampliación de la organización interna, al crear doce nuevas entidades regionales para equilibrar el peso de las diferentes comunidades con miras a reducir el impacto que generaba el etno-regionalismo como una de las amenazas a la frágil estabilidad institucional. Asimismo, el Estado entró en una fase de progresiva centralización como un imperativo luego de la guerra civil. En este sentido, este gobierno en su apuesta por transformar la Nigeria de la posguerra civil en un país funcional, cohesivo y políticamente responsable, hizo uso de la terminología conceptual conocida como las 3R, que no era otra cosa que: reconciliación, rehabilitación y reconstrucción. Dentro de los objetivos que se propuso el nuevo gobierno estaban: el diseño de una constitución, que sería el vértice de la nueva institucionalidad, la reorganización de las fuerzas armadas, crear nuevos estados —fueron doce durante este gobierno: East Central, Benue-Plateau, Kano State, Kwara State, Lagos State, Mid-Western, North-Eastern, North-Central, North-Western, Rivers State, South-

⁸ Adewale Adeniyi: “Quest For State’s Creation in Nigeria: An Harbinger of Development Or Underdevelopment?”. *Journal of Culture, Society and Development*, Vol. 4, (Basel, Switzerland 2014), pp. 68-71; p. 68. En línea: <https://core.ac.uk/download/pdf/234690945.pdf>

⁹ Lubeck, P. (1989): “El Estado nigeriano como instrumento y obstáculo para la acumulación de capital”. En Peter Anyang` (Comp.): *Estado y sociedad en el África actual*. México: El Colegio de México, pp. 147-166; pp. 155-156.

Eastern, Western State—, además de poner en marcha una política anticorrupción fue parte de las políticas impulsadas por el general Gowon¹⁰.

A pesar de los esfuerzos que llevó adelante el general Yakubu Gowon, bajo el objetivo de cohesionar a la sociedad nigeriana como parte de una política integrista dentro de la federación, pronto se advinieron dificultades desde la clase política militar a través de un golpe de Estado, mientras el presidente asistía a una reunión en Uganda en el marco de la entonces Organización de la Unidad Africana, hoy Unión Africana en 1975. La sublevación estuvo liderada por Murtala Mohammed (1975-1976), quien había prometido la vuelta a un gobierno civil, siendo asesinado en medio de la crisis que se había desatado, aspiraciones que fueron retomadas por Olusegun Obasanjo, en medio de las contradicciones internas, el débil y provisional gobierno llevó adelante la creación de doce nuevos estados: Anambra, Bauchi, Benue, Borno, Gongola, Imo, Niger, Ogun, Ondo, Oyo, Plateau, Sokoto. Así, se buscó continuar con la diversificación regional como miras a equilibrar y reducir las tensiones comunitarias de cara a una reorganización territorial interna, además de trasladar la capital del país de Lagos a Abuja¹¹.

La crisis institucional que se había desatado a finales de 1970, se debió en parte, a la permanente demanda de sectores de la esfera militar a iniciar un proceso de transición que estuviera orientado hacia el establecimiento de un gobierno civil y democrático, además de demorar la condición legal del censo nacional, y el retraso en adelantar la decisión de crear siete estados más. Derrocado el gobierno militar de Yakubu Gowon y la hegemonía que había impuesto desde régimen militar, en 1977 se llevó adelante una Asamblea Constituyente que sería la encargada de redactar una nueva constitución que entró en vigencia

¹⁰Paul Lubeck: “El Estado nigeriano como instrumento y obstáculo para la acumulación de capital”. En Peter Anyang` (Comp.): *Estado y sociedad en el África actual*. México, El Colegio de México, 1989, pp. 147-166; p. 158; Falode, A. y Olusegun, B: “A Reconstructor and Nation-Builder: General Yakubu Gowon and Socio-Political Development in Nigeria, 1966-1975”. *SSRN Electronic Journal* (40), (Country: not data, March/April, 2019), (3-4), pp. 97-114. En línea: <https://www.researchgate.net> > 335. ; Ota, E, et, al: “Creation of States in Nigeria, 1967-1996: deconstructing the history and politics”. *American Research Journal of Humanities and Social Sciences*, Vol. 6, (1), (Romania, 2020), pp. 1-8; p. 3. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/342142383_CREATION_OF_STATES_IN_NIGERIA_1967-1996_DECONSTRUCTING_THE_HISTORY_AND_POLITICS

¹¹ Ota, E, et, al. (2020): “Creation of States in Nigeria, 1967-1996: deconstructing the history and politics. *American Research Journal of Humanities and Social Sciences*, Vol. 6, (1), (Romania, 2020), pp. 1-8; p. 3. En línea: https://www.researchgate.net/publication/342142383_CREATION_OF_STATES_IN_NIGERIA_1967-1996_DECONSTRUCTING_THE_HISTORY_AND_POLITICS

en 1979¹², levantando la ilegalización que pesaba sobre los partidos políticos bajo el gobierno militar. Como parte del nuevo ordenamiento estatal, Olusegun Obasanjo, ya en 1976 había sido partícipe de la ampliación del mapa político-administrativo de la federación, al avalar el Gobierno Local, reconociéndolo como tercer nivel de gobierno, siendo una de las políticas orientadas a reducir los antagonismo etno-nacionalistas que incidían en la estabilidad nacional¹³.

Ya al finalizar el siglo XX, la llegada Olusegun Obasanjo a través de elecciones abiertas en 1999 se daba paso a un proceso transicional que buscó un equilibrio con la clase militar al ser un estamento que había estado inmerso en los sucesivos golpes de Estado, siendo que desde entonces se re-institucionalizó al cuerpo castrense con miras a definir su rol como garante de la estabilidad nacional, donde el presidente de la república gozará de un mandato absoluto al ser el Comandante en Jefe de las fuerzas armadas¹⁴. En un país que después de la segunda mitad del siglo XX había sido presa de la inestabilidad política, el llamado a unos comicios generales fue una ruptura, ya que el gobierno que amanó de ese evento electoral estuvo a cargo de un civil en un ambiente dominado por la clase militar. El objetivo del nuevo gobierno liderado por Obasanjo se centró devolverle el papel que Nigeria estaba llamada a jugar a nivel continental como potencia, y para lo cual era necesario fortalecer la dimensión estatal como condición necesaria, esta aspiración quedó reflejada en la nueva constitución que entró en vigencia en 1999, al destacar en su capítulo 1 que: “Nigeria es un estado soberano indivisible e indisoluble a ser conocido por el nombre de la República Federal de Nigeria”¹⁵.

El nuevo *corpus* constitucional sería el vértice del estado nigeriano, donde quedaba de forma explícita la defensa de la integridad territorial y el rechazo a cualquier dominio de la federación que no esté en conformidad con las disposiciones de esta Constitución. Sobre el

¹² Esta constitución mantuvo la estructura presidencialista al estilo americano conservando el carácter federal sobre la base de la división de 19 estados. Véase: Federal Republic of Nigeria. Constitution of the Federal Republic of Nigeria. Nigeria, 1979. En línea:

https://constitutionnet.org/sites/default/files/nig_const_79.pdf

¹³ Paul Lubeck: “El Estado nigeriano como instrumento y obstáculo para la acumulación de capital”. En Peter Anyang’ (Comp.): *Estado y sociedad en el África actual*. México, El Colegio de México, 1989, pp. 147-166; p. 161; Odoziobodo Ifeany, et, al: “Obasanjo and the verdict of history: an assessment of Obasanjo’s administration in Nigeria. 1999-2007”. *CIEA7*, (31), (2011), pp. 1-16; p.4. En línea: https://repositorio.iscteiu.pt/bitstream/10071/2360/1/CIEA7_31_IFEANYI%20et%20al_Obasanjo%20and%20the%20verdict%20of%20history.pdf

¹⁴ Eduardo Carreño: “¿Quién Manda a Quién?: Los militares en la política de Nigeria”. *Cuaderno de Estudios Africanos*, (28), (Lisboa, 2014), pp. 37-55; p. 51. En línea: <https://journals.openedition.org/cea/1664?lang=en#text>

¹⁵ Nigeria’s Constitution of 1999. Nigeria, 1999. P. 5. En línea: https://www.constituteproject.org/constitution/Nigeria_1999.pdf

particular, el texto constitucional considera como parte de su territorio 36 estados: Abia, Adamawa, Akwa Ibom, Anambra, Bauchi, Bayelsa, Benue, Borno, Cross River, Delta, Ebonyi, Edo, Ekiti, Enugu, Gombe, Imo, Jigawa, Kaduna, Kano, Katsina, Kebbi, Kogi, Kwara, Lagos, Nasarawa, Níger, Ogun, Ondo, Osun, Oyo, Meseta, Ríos, Sokoto, Taraba, Yobe y Zamfara¹⁶.

3. De la fundación y defensa de los fundamentos del islam a la violencia extremista

La conformación de movimientos islámicos con miras a fortalecer los fundamentos de esta amplia comunidad no es de reciente surgimiento en el norte de Nigeria. Así, ya en el siglo XIX, Usman dan Fodio (1817), impulsó la creación del Califato de Sokoto, desde donde buscó la cohesión de los entornos comunitarios apegados a la doctrina islámica conforme avanzaba el dominio colonial, percibido como una amenaza y un símbolo del creciente impacto de un proceso de occidentalización ajeno, materialista y corrupto, que desafiaba los cimientos de la doctrina, dando pie para que se emprendieran reformas, además de la lucha armada o *yihad*¹⁷. Posterior a la independencia, con la adopción de una estructura de gobierno de carácter occidental, los movimientos radicales siguieron cobrando fuerza, ante lo que consideraban una amenaza significativa a los principios coránicos. Es bajo este contexto, surgió *Yama'a al-Izala al-Bid'a wa Iqama al-Sunna* (Sociedad para la eliminación de la innovación y el establecimiento de la sunna), fundado por Isma'ila Idris. Este nuevo grupo llevó progresivamente la predicación a los estados norteños, además de cuestionar las condiciones de desigualdad y la corrupción de los gobernantes en esta zona del país¹⁸.

Al iniciar el siglo XX, conforme se debatía sobre el programa del nuevo Estado nigeriano en 1999 de la nueva administración y se definían los caminos que habría de transitar el país, surgió en el norte del país una nueva amenaza, esta vez en la localidad de Maiduguri, capital del estado de Borno con el surgimiento en el año 2002 del grupo

¹⁶ *Ibidem*, p.5.

¹⁷ Para un acercamiento al tema de la *yihad* dentro del salafismo en Nigeria, ver: Marta Summers y Javier Yagüe: "Boko Haram e ISWAP: dos caras de la misma moneda". Observatorio Internacional de Estudios sobre terrorismo, Documento OIET (13), (Madrid, 2020), pp. 1-24. En línea: <https://observatorioterrorismo.com/eedyckaz/2020/08/Documento-OIET-13-20201.pdf>

¹⁸ Roman Loimeier: "Boko Haram: The Development of a Militant Religious Movement in Nigeria". *Africa Spectrum*, Vol. 47, (2-3), (Hamburg, 2012) pp. 137-155; p. 139. En línea: <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/000203971204702-308>; Olga Torres: "La gestación de una insurgencia: antecedentes históricos e ideológicos de Boko Haram en Nigeria". *Análisis GESI*, (21), (Granada, España, 2015), pp. 1-9; p. 3. En línea: <http://www.ugr.es/~gesi/analisis/21-2015.pdf>

fundamentalista Boko Haram (que en lengua hausa se traduce: “la educación occidental es pecado”), siendo su nombre siendo su nombre más extenso: *Jama' at Ahl Al Sunna Li Al Da'wa Al Yihad (Grupo Suní para la Predicación y el Yihad)*, que en árabe significa personas comprometidas con las enseñanzas del profeta y la yihad, aunque su origen se considera en 1995, cuando Abubakar Lawan creó la Organización de Jóvenes Musulmanes en Maiduguri, en el Estado de Borno. Como los anteriores movimientos, Boko Haram pregona un mundo más justo con apego a las doctrinas islámicas, además dentro de los argumentos esgrimidos por los radicales es la abolición de todo vestigio cultural proveniente de Occidente y la aplicación de una versión extrema de la *Sharia* como regla de vida en todo el país y no exclusivamente en el norte. Las medidas para la consecución de tal fin van desde el secuestro y asesinato en masa hasta atentados terroristas en espacios públicos frecuentados por la población especialmente cristiana¹⁹.

Al ser el norte de la federación nigeriana una zona dominada por el paisaje de la pobreza²⁰, la mayoría de los integrantes de Boko Haram ven su vinculación a los insurgentes como una forma de inserción social en la que han creado redes de apoyo como un mecanismo de mitigar las desigualdades. Para aquellos que no han logrado ser beneficiarios de las políticas del Estado nigeriano, la asociación a estas organizaciones supone escalar en la estructura social al ser proveniente de condiciones de vida degradantes. A raíz de ello, Boko Haram ha reclutado una serie de grupos marginales –castas mal consideradas (herrereros, por ejemplo),

¹⁹ Carlos Echeverría: “El desafío terrorista de Boko Haram”. *Instituto Español de investigaciones Estratégicas*, (1), (Madrid, 2014), pp. 1-17; p. 3. En línea: www.ieee.es/.../DIEEEINV02-2014_Region_Africa_subsaariana_C.Ech...; María Álvarez y Ana Cruz: “El grupo terrorista Boko Haram en Nigeria: ¿Contexto favorable para su radicalización?”. *Contra Relatos desde el Sur. Apuntes sobre África y Medio Oriente*, (13), (Córdoba, 2016), pp. 50-72; p.51. En línea: [ULA.ve > ve > saber > erevistas > humaniadelsur > article > view](http://Universidad Nacional de Córdoba > ar > revistas > index.php > article > view; Nelson_García: “Boko Haram y la expansión de la violencia en Nigeria”. <i>Humana del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos</i>, Año 11, (20), (Mérida, enero-junio de 2016), pp. 57-72; p. 58. En línea: <a href=)

²⁰ Desde el 2014 Nigeria es considerada la primera economía de África. Sin embargo, este hecho deja ver las fisuras de un país que no ha logrado equilibrar el crecimiento con el desarrollo con miras a reducir las desigualdades sociales. Así, las diferencias entre el sur y el norte de la federación son elocuentes, siendo que en 2010, el noreste tenía la segunda tasa más alta de pobreza, con un 69 %, en comparación con el promedio nacional de 61%. Ver: National Population Commission: *Population and Housing Census of the Federal Republic of Nigeria*, 2006. En Amnesty International: *'Our job is to shoot, slaughter and kill' Boko Haram's reign of terror in North-East Nigeria*. London, 2015. En línea: <https://www.amnesty.org/en/wp-content/uploads/2021/05/AFR4413602015ENGLISH.pdf>. De igual forma, a nivel nacional, el 33% de la población no sabía leer y escribir en 2006. En tanto que en el estado de Borno, este porcentaje era del 67%, en Adamawa 48% y en Yobe 65%. Vease: National Population Commission: *Population and Housing Census of the Federal Republic of Nigeria*, 2006. En Amnesty International. (2015). *'Our job is to shoot, slaughter and kill' Boko Haram's reign of terror in North-East Nigeria*. London. En línea: <https://www.amnesty.org/en/wp-content/uploads/2021/05/AFR4413602015ENGLISH.pdf>

huérfanos, descendientes de esclavos—. Se conoce, en particular, el caso de las comunidades antiguamente “paganas” de las franjas de los grandes reinos musulmanes del norte de Nigeria, que han creído encontrar en Boko Haram una manera de destacar en materia de identidad islámica en una lógica de recuperación frente a los “viejos” musulmanes de las llanuras (hausa, kanuri o fulani)²¹.

De los sermones anticorrupción y cuestionamientos a la operatividad de la institucionalidad, los insurgentes progresivamente pasaron a las acciones de carácter violeto, siendo que sus operaciones se estaban orientado a todo aquello de procedencia o estuviera vinculado a occidente como mecanismo de tergiversación de la doctrina islámica. Posición que se robusteció como el reforzamiento ideológico de Mohammed Yasuf en la Universidad Islámica de Medina, en Arabia Saudita de la que regresó en el 2004. Desde entonces, no tardaría mucho en acusar a los mismos clérigos de corruptos y de interpretaciones falsas del Corán, mientras que pronto su discurso calaría progresivamente en los jóvenes de los estados de Borno y Yobe, quienes se vincularon al movimiento yusufista²².

La primera atapa de operatividad de la secta entre el 2002-2009 la secta dirigió sus críticas hacia el Estado nigeriano, al buscar deslegitimarlo, además procuró la captación de jóvenes almajiris²³. Muchos de estos niños y jóvenes son confiados a escuelas religiosas para su crianza, carecen de educación formal y de lo esencial para competir por los trabajos comparativamente escasos disponibles en el noreste. Una vez adultos, forman un grupo de hombres jóvenes marginados receptivos a los cambios sociales radicales²⁴. Así como a los jóvenes no integrados dentro de las políticas estatales, inicialmente clérigos, profesionales de diferentes áreas y estudiantes universitarios se

²¹ Vincent Foucher: “El individuo frente a las crisis del sahel del siglo XX. Notas desde el Estado de Borno”. *CIDOB*, (Barcelona, 2019). pp. 73-80; pp. 79-79. En línea:

https://www.cidob.org/es/articulos/monografias/el_sahel_de_las_gentes_mas_alla_del_sindrome_de_la_seguridad/el_individuo_frente_a_las_crisis_del_sahel_del_siglo_xxi_notas_desde_el_estado_de_borno

²² José Santé: “Boko Haram: movimiento ideológico, guerrilla insurgente y grupo terrorista”. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (Madrid, 26 de abril de 2018), pp. 1-18; p. 5. En línea:

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2018/DIEEEO49-2018_Boko_Haram_JMSA.pdf

²³ La formación de Almajiris es una práctica antigua en Nigeria. Almajiris son aquellos jóvenes provenientes de familias de muy malas condiciones económicas, que ante la imposibilidad de asumir la educación de sus hijos los envían a las escuelas coránicas. En estos centros son instruidos en el más estricto respeto a la ley islámica y a los valores de su cultura. Esta educación incluye, además, el desprecio hacia las ideas de la modernidad, distintas de la cultura musulmana. Ver: María Álvarez, M y Ana Cruz: “El grupo terrorista Boko Haram en Nigeria: ¿Contexto favorable para su radicalización?”. *Contra Relatos desde el Sur. Apuntes sobre África y Medio Oriente*, (13), (Córdoba, 2016), pp. 50-72; p.51. En línea:

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/contra-relatos/issue/view/1306>

²⁴ Amnesty International: ‘Our job is to shoot, slaughter and kill’ Boko Haram’s reign of terror in North-East Nigeria. London, 2015. En línea:

<https://www.amnesty.org/en/wp-content/uploads/2021/05/AFR4413602015ENGLISH.pdf>

sintieron atraídos por las predicas del grupo Boko Haram, que ante la falta de atención de la institucionalidad dirigían sus permanentes cuestionamientos a la clase política nigeriana.

En el 2009 las fuerzas de seguridad nigerianas dieron de baja al líder fundador Mohammed Yasuf, luego de una operación policial contra la estructura del grupo, realizada en el estado de Bauchi el 26 de julio de 2009, que fue el inicio de cinco días de disturbios que se extendieron a los estados vecinos de Kano, Yobe y Borno. Posterior al operativo policial, Yasuf fue detenido decretándose su muerte bajo circunstancias que las autoridades nigerianas no revelaron, lo que motivó oleadas de protestas que dejó como resultado víctimas fatales y ataques a las instalaciones públicas²⁵. A partir de entonces, la organización enfrentó una reorganización interna, mientras que las fuerzas de seguridad nigerianas apostaron por su disolución tras la neutralización de su líder fundador. En consecuencia, se dio paso a un nuevo liderazgo bajo la figura de Abubakar Shekao, quien inició una nueva etapa en la radicalización, además de un aumento en los niveles de violencia y atentados que seguía manteniendo al Estado nigeriano y la población civil como sus objetivos destacados.

Lejos habían quedado las posiciones asumidas por las autoridades nigerianas de la desarticulación de la organización extremista. Luego de la desaparición de Yasuf de los escenarios de combate, pronto llegó el respaldo de otros grupos radicales como Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), posición que quedó reflejada en el 2010 cuando el líder de la organización, Abu Mousab Abdel Wadoud, señaló en una declaración a la televisión al-Jazeera que su organización con sede en Argelia planeaba proporcionar armas al movimiento islamista Boko Haram de Nigeria "para defender a los musulmanes en Nigeria y detener el avance de una minoría de cruzados"²⁶. Al mismo tiempo se reafirmaba el liderazgo de Shekau, quien renovaba sus objetivos al declararle un conflicto frontal al Estado Nigeriano y todo vestigio cultural procedente de occidente, asumiendo que era parte de la *yihad* global, comulgando con las aspiraciones del Estado Islámico de Irak. A partir de entonces, la organización dará pasos a una nueva fase de atentados a las instalaciones públicas, oficiales de la fuerza de seguridad, cristianos y musulmanes moderados, quienes fueron señalados por Boko Haram como cómplices del Estado. Estas acciones

²⁵ Samuel Morales: "La persistente amenaza de Boko Haram contra la seguridad regional en África Occidental". *Instituto Español de Investigaciones Estratégicas*, (72), (Madrid, 2015), pp. 1-16; p.2. En línea: <https://dialnet.unirioja.es › descarga › articulo>

²⁶ (UPI.com. 2010). Al-Qaida makes a move on troubled Nigeria. En línea: http://www.upi.com/Top_News/Special/2010/06/17/Al-Qaida-makes-a-move-on-troubledNigeria/79021276792262/

con excesiva violencia, llevó al gobierno nigeriano a decretar estados de emergencias en varios estados del norte y centro del país —por ser el espacio operativo de la milicia— durante el 2011, esta medida que fue puesta en práctica en 2013 dado los niveles de agresividad que exhibían los radicales.

Desde el 2009 se produjo el grupo terrorista reforzó su matriz ideológica luego de la unión con otros frentes de tendencia fundamentalista a nivel continental y fuera de África. Así, más allá de nutrirse de los fundamentos y estar respaldado por el Al Qaeda del Magreb Islámico en sus inicios, en el 2014 la situación al interior de la organización dio un giro significativo al “expresar su apoyo a Al Qaeda y a los talibanes afganos, más preocupación suscitó el anuncio en agosto de 2014 de Abubakar Shekau, líder del movimiento nigeriano Boko Haram, de que la región de Borno había pasado a ser parte de Estado Islámico. Con ello, la internacionalización de la organización daba un paso decisivo al vincularse con lo que han considerado su objetivo: formar parte de la *yihad* internacional, al manifestarle a Abubaker al Bagdadi, máximo responsable para el momento del Estado Islámico (EI), que juraba “escuchar y obedecer en lo fácil y en lo difícil”, tanto en aquello “que les agrada como en lo que les desagrada”, y llama a todos los musulmanes a hacer lo mismo²⁷.

Tras la conformación del nuevo liderazgo, entre 2009-2021, este grupo entró en una nueva fase organizativa de alianzas, divisiones y neutralizaciones de sus líderes emblemáticos. Su impacto en el seno de la sociedad nigeriana, al ser el blanco más vulnerable se ha hecho sentir con fuerza dada las elevadas cifras en desplazados y bajas. Hasta el 2015, las acciones y los elevados niveles de inestabilidad impulsados por la insurgencia y la contraingurgencia habían generado por lo menos 2,2 millones de personas desplazadas internamente, que en su mayoría se encontraban dispersas en los estados de Borno, Adamawa y Yobe y estados vecinos. Además de 177.000 refugiados en los países vecinos de Camerún, Chad y Níger. De igual forma, estas arremetidas provocó la muerte de al menos 20.000 personas²⁸. Este impacto negativo se ha acompañado de un abierto predominio de nuevos territorios, donde la milicia logró controlar Bauchi, Cano, Kaduna, incluso llegar al centro de la federación a zonas como Plateau, Níger y la capital, Abuja.

²⁷ Javier Martín: *Estado Islámico. Geopolítica del caos*. Madrid, Libros de la Catarata, 2015, p. 110; Óscar Gutiérrez (07-03-2015): “La secta radical nigeriana Boko Haram jura lealtad al Estado Islámico”. *El País*. En línea: https://elpais.com/internacional/2015/03/07/actualidad/1425762653_831755.html

²⁸ Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR): *Los retos de acabar con el desplazamiento en Nigeria*, 2015. En línea: <https://www.acnur.org/noticias/noticia/2015/11/5b7e712e3a/los-retos-de-acabar-con-el-desplazamiento-en-nigeria.html>

La asociación de Boko Haram al Estado Islámico llevó de inmediato a que la secta entrara en contradicción como consecuencia de la fractura interna²⁹. En el 2016 se dividió en dos facciones: por un lado, los seguidores de A. Shekau, quien asumió el liderazgo del grupo desde el 2009, buscó ser el elemento cohesionador de los insurgentes, apelando a los preceptos fundacionales de la organización, y por otro lado, los fieles al *Daesh* o Estado Islámico, cuyo líder era para entonces Abu Musab al-Barnawi fue reconocido por el liderazgo de ISIS como gobernador de la provincia de África Occidental del Estado Islámico, que pretende construir un Estado bajo los fundamentos del Islam en los alrededores del Lago Chad. La crisis desatada por la organización terrorista sobre quién debió asumir el control de la organización se produjo después de que el grupo terrorista haya cedido la mayor parte del terreno que conquistó en 2014 hasta llegar a la creación de un califato y durante una amplia ofensiva de la Fuerza Multinacional Mixta, integrada por los Ejércitos de Nigeria y los países vecinos³⁰.

Cada una de las crisis internas que ha vivido la organización ha logrado superarla, adaptándose y reorganizándose con miras a mantener sus objetivos, al identificar a la institucionalidad nigeriana como su enemigo principal. A la internacionalización y forja de nuevas alianzas, se advino la incursión a países como Camerún, Chad y Níger, siendo que en estos países la organización radical parece haber alcanzado su punto máximo entre 2014-2015. No obstante, los ataques en Chad y Níger parecieron disminuir a principios de 2016, y se han convertido en atentados suicidas contra ciudades en Camerún. Las consecuencias al respecto han sido diversas, desde hacer más vulnerables las fronteras nacionales, hasta condicionar la estabilidad de los civiles. Aunque el impacto generado en el seno de la población no tiene la misma violencia y objetivos, su impacto son crecientes factores de inestabilidad, ya que el 52% de los eventos que involucran al grupo en Nigeria son batallas y el 30% son violencia contra civiles. Mientras

²⁹ Luego de la baja de M. Yasuf, con el ascenso de A. Shekau las contradicciones sobre la operatividad de la organización entró en una breve crisis. Por un lado, surgió el Movimiento Islámico Yusufiya (MIY), quien no estaba de acuerdo con la autoproclamación de Shakao, y por el otro, apareció en el 2012 como una división de Boko Haram “*Jama’atu Ansarul Musilimina Fi Biladis Sudan*” –Vanguardia para la Ayuda y Protección de los Musulmanes en el África negra, comúnmente conocido como Ansaru. En cuanto a los objetivos que se trazó su líder, Abu Usamatul Ansar, estaba el restaurar la “dignidad perdida de los musulmanes en África negra” y el Califato de Sokoto. También, aspiraba a proteger la vida y propiedades de los musulmanes y responder a cualquier acto injusto cometido en su contra, además de condenar los ataques de Boko Haram como inhumanos, véase: Mario Laborde: “¿Quién es Ansaru?”. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (Madrid, 2013), pp. 1-4; p.2. En línea:

https://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_informativos/2013/DIEEEI05-2013_Quien_es_Ansaru_MLI.pdf

³⁰ José Naranjo. (04-08-2016): “Disputas internas dividen a Boko Haram”. *El País*. En línea:

https://elpais.com/internacional/2016/08/04/actualidad/1470310372_899173.html

que, en Chad, casi el 60% de los ataques están asociados con Boko a batallas; en Camerún la proporción es apenas inferior al 40%; en Níger es del 48%. En Níger y Camerún, Boko Haram ejerce proporcionalmente más violencia contra civiles (39% y 41%, respectivamente). Más dramático resultan las prácticas llevadas a cabo por la organización, al utilizar a niños en las acciones violentas, involucrados en ataques “suicidas” en Nigeria, Camerún, Chad y Níger aumentó drásticamente, durante el 2015 fue 4 en 2014 a 44 en el 2015. Incluso, más del 75% de los menores implicados en los ataques son niñas³¹.

Ante la ferocidad de los ataques perpetrados por la secta radical, sus objetivos son múltiples, lo que ha significado que no es solo el Estado nigeriano, sino el socavamiento estructural de la sociedad nigeriana, al involucrar a la población en general, especialmente niños, quienes en muchos casos son adoctrinados y obligados a formar parte de la organización, además de ser los más vulnerables. A raíz de ello, el panorama era dramático, siendo a finales de 2014 y principios de 2015, Boko Haram controlaba grandes franjas de territorio, incluidas 12 de las 27 zonas de gobierno local en Borno, 5 de 21 en Adamawa y 2 de 17 en Yobe. Hasta febrero de 2015, se estimó que unos 800.000 niños eran desplazados internos y al menos 192.000 personas (el 52% de los cuales eran niños habían buscado refugio en los países vecinos³².

La fragilidad que ha causado la insurgencia de Boko Haram ha dejado en evidencia la fragilidad del Estado nigeriano, especialmente en el norte del país que ya estaba sintiendo el impacto ante la falta de asistencia gubernamental, dando pie para para que la población mayoritariamente joven y carente de oportunidades perciban su adhesión a los grupos insurgentes como un mecanismo de lograr algún tipo de ascenso e ingreso. Al ser débiles las respuestas del Estado ante el flagelo de las estructuras criminales, la consecuencia de mayor impacto fue sobre la población civil, cuyas cifras fueron en alza desde la fase de ofensiva iniciada por Boko Haram en el 2009, desde este último año hasta el 2019, la región de la cuenca del lago Chad se vio afectada por una emergencia humanitaria compleja. Producto de la crisis desatada por el conflicto librado por la insurgencia y los grupos criminales que

³¹ Véase: Armed Conflict Location & Event Data Project: *No home field advantage: the expansion of Boko Haram's activity outside of Nigeria in 2019*, United States, 2019 En línea: <https://acleddata.com/2019/05/20/no-home-field-advantage-the-expansion-of-boko-harams-activity-outside-of-nigeria-in-2019/>; UNICEF: *Conflicto regional de Nigeria: Se multiplica por 11 el número de niños utilizados en ataques “suicidas”*. 2016. En línea: <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/conflicto-regional-nigeria-ni%C3%B1os-ataques-suicidas>

³² Naciones Unidas. Consejo de Seguridad: *Informe del Secretario General sobre los niños y el conflicto armado en Nigeria*, 2017. En línea: <https://www.refworld.org/es/pdfid/5912ca2e4.pdf>

dominan el escenario, más de 3,4 millones de personas han sido desplazadas, incluyendo a 2,7 millones de desplazados internos en el noreste de Nigeria, más de 684.000 personas desplazadas internas en Camerún, Chad y Níger, y más de 294.000 personas refugiadas en los cuatro países³³. Tras esas cifras tan elevadas yacen un universo de prácticas que forman parte de crímenes de guerra por la permanente violación de los derechos humanos, impulsada por la insurgencia y en algunos casos del ejército nigeriano al no diferenciar entre civiles y militantes extremistas al momento de penetrar en las zonas dominadas por los extremistas, todo lo cual asociado a las zonas de dominio dejan débil a una institucionalidad que ofrece fisuras poniendo en serios riesgos la estabilidad de la federación en su conjunto.

4. Alianzas y estrategias del Estado nigeriano

La amenaza que ha supuesto el grupo insurgente a la estabilidad y supervivencia del Estado nigeriano ha llevado a este último a redefinir sus mecanismos de defensa como parte de una contraofensiva con el objetivo de neutralizar el avance de la organización. Así, desde el reforzamiento a los cuerpos de seguridad que han involucrado al Ministerio de Defensa hasta los organismos policiales, les ha correspondido redefinir los mecanismos de combates como parte de las organizaciones internas. Bajo esta perspectiva, se creó el Punto Focal Nacional sobre Terrorismo (NFPT, por sus siglas en inglés) en 2007, las actividades de esta dependencia fueron coordinadas por la Oficina del Consejero de Seguridad Nacional (ONSA), mientras que el Consejo de Seguridad Nacional, encabezado por el Presidente, acuerda reuniones periódicamente para revisar asuntos de seguridad nacional³⁴.

Desde la Asamblea Nacional nigeriana se ha llevado adelante la creación de estatutos que condenan las actividades terroristas, así como castigar a quienes hagan parte de estructuras que sean patrocinadoras de la violencia. En este sentido, en mayo de 2011, desde esta instancia se aprobó la Ley de Prevención del Terrorismo. Seguidamente, el 3 de junio, el expresidente Goodluck Jonathan (2010-2015) promulgó el proyecto de ley. Esta ordenanza se inspiró en las normas internacionales, incluidas las directrices de la ONU. Sin embargo, este reglamento no dejó claramente qué policía o agencia de seguridad actuaría como la agencia principal para investigar los presuntos delitos

³³ Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR): *Emergencia en Nigeria*, 2019 En línea: <https://www.acnur.org/emergencia-en-nigeria.html>

³⁴ Udounwa, S. E: *Boko Haram: Developing New Strategies to Combat Terrorism in Nigeria*. Carlisle, U. S. Army War College, 2013. En línea: <https://apps.dtic.mil/sti/pdfs/ADA590264.pdf>

terroristas. De igual forma, al ser el norte del país el espacio operativo de la milicia Boko Haram, se puso en marcha la creación en el estado de Borno la Fuerza de Tarea Conjunta Operación Restaurar el Orden (JTF-ORO). Desde su puesta en funcionamiento, estuvo integrada por personal del Departamento de Seguridad del Estado, la Agencia de Inteligencia de la Defensa, la policía, el servicio de aduanas y el servicio de inmigración. Con el objetivo de institucionalizar la lucha contra la insurgencia, en el 2012, el gobierno nigeriano se propuso llevar adelante la institucionalización contra los grupos insurgentes, especialmente en aquellas zonas donde había surgido el fenómeno y el impacto del mismo estaba generando hondos consecuencias a la sociedad civil y a las instituciones a través de la Comisión Presidencial sobre Desafíos de Seguridad en la Zona Noreste (PCSCNEZ), cuya función es investigar las causas remotas e inmediatas de la insurgencia de Boko Haram y hacer recomendaciones al gobierno³⁵.

Por el impacto, y los altos niveles de inestabilidad de los radicales, especialmente la espiral de violencia desatada por Boko Haram desde el 2009, las reacciones de la comunidad internacional no se hicieron esperar. Ya bajo la administración de Goodluck Jonathan, Nigeria fue miembro fundador del Foro Global contra el Terrorismo (GCTF, por sus siglas en inglés); el Ministro de Relaciones Exteriores para entonces, Olugbenga Ashiru, asistió al lanzamiento del GCTF de la Secretaria Hilary Clinton en Nueva York en septiembre, y al grupo de trabajo sobre Justicia y Estado de Derecho en noviembre de ese mismo año en Washington³⁶. Esta alianza no fue casualidad, siendo que desde la expansión de la milicia hacia nuevas zonas y países vecinos, el gobierno de los Estados Unidos consideró que sus intereses y el de sus aliados se verían amenazados, lo que motivó arduos debates en el seno del Congreso y del Departamento de Estado que terminaron incluyendo en noviembre del 2013 a Boko Haram en la lista de organizaciones terroristas, posición que fue asumida en el marco de la lucha contra el terrorismo que lideran los gobiernos norteamericanos desde 11-S.

³⁵ United States, Department of State: *Country Reports on Terrorism, 2011. Africa Overview*. Washington, D.C, US Department of State, 2011. En línea:

<http://www.state.gov/j/ct/rls/crt/2011/195541.htm>; Eduardo Carreño: “Grandes desafíos, ¿mecanismos idóneos?: evolución del pensamiento estratégico de Nigeria tras la emergencia de Boko Haram”. *Estudios Internacionales*, Vol. 49, (186), (Santiago, 2017), pp. 169-185. En línea:

<https://www.scielo.cl/pdf/rei/v49n186/0719-3769-rei-49-186-00169.pdf>; Udounwa, S. E: *Boko Haram: Developing New Strategies to Combat Terrorism in Nigeria*. Carlisle, U. S. Army War College, 2013. En línea: <https://apps.dtic.mil/sti/pdfs/ADA590264.pdf>

³⁶ United States, Department of State: *Country Reports on Terrorism, 2011. Africa Overview*. Washington, D.C, US Department of State, 2011. En línea:

<http://www.state.gov/j/ct/rls/crt/2011/195541.htm>

Bajo esta misma orientación a nivel regional, las alianzas del Estado nigeriano se dirigieron a estrechar y definir mecanismos de defensa y combate con aquellos países donde los extremistas estaban condicionando la estabilidad. Fue el caso de Chad, Níger, Camerún y Benín, quienes dieron pasos en materia de diálogo para crear una agenda en común que impidiera el avance de Boko Haram. La unión de estos cinco países para enfrentar a los radicales, se aglutinó en el 2014 en la Fuerza Multinacional Conjunta (MNJTF)³⁷. La oleada de asesinatos y secuestros, especialmente el rapto de más de 200 niñas en Chibok, Estado de Borno el 14 de abril de 2014, captó la atención de la comunidad internacional sobre la gravedad de las acciones, a partir de entonces y previa mediación del expresidente francés François Hollande, el establecimiento de la MNJTF lo acordaron los jefes de Estado de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad durante una cumbre extraordinaria de la organización con Benín como invitado, que tuvo lugar en Niamey, Níger el 7 de octubre de 2014. En el mes siguiente, Consejo de Paz y Seguridad (PSC, por sus siglas en inglés) de la Unión Africana, respaldaba la activación de la MNJTF pero no fue hasta enero de 2015 en la cumbre de Niamey, cuando de manera formal el PSC autorizaba el despliegue de hasta 7.500 efectivos por un período inicial de 12 meses que se ha ido renovando anualmente³⁸.

Tan pronto como se puso en marcha esta alianza regional, el apoyo de las potencias occidentales fue inmediato, siendo que el Reino Unido accedió a colaborar con financiamiento, asistencia y preparación táctica-logística, mientras que Francia quien desde el principio había formado parte de las rondas de conversaciones para la conformación de la MNJTF, accedió a proporcionar apoyo logístico e inteligencia militar a países con los que ha tenido fuertes nexos como Níger y Chad, además de Camerún. De igual forma, desde la entrada en funcionamiento de la Fuerza multinacional Conjunta, las contribuciones iniciales de efectivos se cifraron originalmente en un batallón de 700 hombres por país. La cifra inicial aprobada total fue de 7.500 efectivos, ampliados hasta 8.700 en los ajustes del CONOPS (*Concepts of Operations*) de la coalición y finalmente el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana autorizó hasta 10.000. Aunque en agosto de 2015, los propios

³⁷ Los orígenes de la MNJTF se remontan a 1994, cuando el entonces presidente nigeriano, Sani Abacha, harto del bandidaje en la frontera norte del país, organizó una fuerza militar para asegurar la libertad de movimiento y acabar con la mencionada delincuencia. Cuatro años después en 1998, otros países de la zona, en concreto Chad y Níger, deciden unirse con el objetivo de asegurar sus fronteras comunes en torno al lago Chad. El cuartel general de esta fuerza multinacional inicial se ubicó en Baga, dentro del Estado de Borno y se denominaba Fuerza Multinacional Conjunta de Seguridad. Ver: Alberto González: "Fuerza Multinacional Conjunta (MNJTF) contra Boko Haram". *Boletín IEEE*, (8), (Madrid, 25 de diciembre de 2017), pp. 896-915. En línea: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6361703>

³⁸ *Ibidem*, p. 7.

países contribuyentes elevaron su participación hasta los 11.150 efectivos, 3.750 de Nigeria, 3.000 de Chad, 2.650 de Camerún, 1.000 de Níger y 750 de Benín³⁹.

Desde la puesta en marcha de la MNJTF los resultados han sido significativos en la medida en que se han recuperado zonas que estaban bajo el dominio de la organización extremista. Tal es el caso de Damasak, esta ciudad nigeriana situada a escasos kilómetros de Diffa, (Níger), que a través de operaciones conjuntas fue rescatada en el 2016. A la progresiva recuperación de zonas bajo dominio de la milicia, se le ha sumado bajas en el número de combatiente extremistas, confrontaciones que han recrudecido las respuestas de Boko Haram. A raíz de ello, las fuerzas conjuntas de Nigeria, Chad y Níger prepararon una ofensiva militar contra los radicales en las cercanías del lago Chad como parte de una operación de respuesta inmediata ante la baja de 170 soldados de los tres países a mano de los extremistas. Esta ocasión, la operación, se denominó Cólera de Boma, como referencia al campamento militar donde fueron emboscados los soldados, dejó como resultado la neutralización de 76 insurgentes.

Luego de la unión de fuerzas para llevar adelante operaciones militares de alto alcance como miras a reducir el impacto de Boko Haram, en junio de 2020 fue dado de baja el máximo representante de la organización Abubakar Shekau, a manos de la facción rival de la organización Estado Islámico en África Occidental (Iswap, por sus siglas del grupo en inglés). Quien dio a conocer la noticia fue Bakura Modu, apodado *Sahaba*, conocido lugarteniente de Shekau que se presenta como el nuevo líder del grupo y llama a sus milicianos a vengarse por la muerte de su antecesor⁴⁰. Aunque el impacto que ha recibido la milicia no han sido lo suficiente para provocar su desestructuración total, si ha reducido el alcance de las zonas que antes del 2014 había ocupado, ante lo cual a la milicia le ha tocado enfrentarse a sus dos más inmediatos perseguidores. Por un lado, las fuerzas de seguridad que ha dispuesto el Estado nigeriano en asociación con los países vecinos, además la facción africana del Estado Islámico que desde el 2016 le declaró la guerra.

Además de las acciones militares, desde la institucionalidad nigeriana se han puesto en marcha programas de carácter humanitario

³⁹ *Ibidem*, p. 11.

⁴⁰ José Naranjo (17-06-2021): "Boko Haram confirma la muerte de su líder Abubakar Shekau". *El País*. En línea: <https://elpais.com/internacional/2021-06-17/boko-haram-confirma-la-muerte-de-su-lider-abubakar-shekau.html>; Jason Burke (7-06-2021): "Boko Haram leader killed on direct orders of Islamic State". *The Guardian*. En línea: <https://www.theguardian.com/world/2021/jun/07/boko-haram-leader-abubakar-shekau-killed-on-direct-orders-of-islamic-state>

que buscan crear las condiciones para los desertores de las organizaciones promotoras de violencia. Sobre el particular, la *Operation Safe Corridor* (OSC), surgió a través del Cuartel General de Defensa en el 2015, siendo que los miembros prófugos adquirirán formación profesional, acceder al programa de desradicalización y educación cívica para convertirse miembros útiles de su sociedad al ser liberados, además de integrarlos un proceso de rehabilitación con miras a reintegrarlos a sus respectivas comunidades como ciudadanos productivos respetuosos de la ley⁴¹. En todo caso el alcance a corto, mediano y largo plazo de este programas serán sustanciales en tanto los niveles de desigualdad e inacción del Estado nigeriano en las zonas norte del país, foco de grupos insurgentes sean parte de la toma de decisiones con respeto a los procesos sociopolíticos y proyectos nacionales que llevan adelante el liderazgo, en un país considerado el de mayor peso, desde lo demográfico pasando por lo económico al tener al petróleo como una de sus principales fuentes de riqueza.

A pesar de estos últimos esfuerzos de reintegración, el avance de los grupos generadores de violencia se reorganiza y establecen alianzas extra-continetales como formas de supervivencia. De igual forma, los gobiernos africanos siguen esforzándose en mantener la unidad estatal como la vía de supervivencia ante las amenazas de ruptura institucional, siendo que en África subsahariana el gasto militar creció un 3,4 % en 2020, hasta los 18.500 millones de dólares. Al respecto, los mayores incrementos se produjeron en Chad (+31 %), Malí (+22 %), Mauritania (+23 %) y Nigeria (+29 %), todos de la región del Sahel, así como en Uganda (+46 %)⁴². Estos países que incrementaron sus presupuestos en materia de defensa, dentro de ellas Nigeria, están enfrentados a los desafíos de mantener la integridad estatal y territorial ante la proliferación de grupos fundamentalistas que han apelado a la violencia como recurso para el establecimiento de sus objetivos de instaurar califatos.

5. Conclusiones

Los desafíos que enfrenta el Estado nigeriano son de enormes proporciones de cara al mantenimiento de su integridad en todas sus dimensiones. Esta responsabilidad la han asumido los países vecinos

⁴¹ Centre for Democracy and Development: *Stakeholders' Dialogue on Government Approaches to Managing Defecting Violent Extremists*. Lagos, 2015. En línea:

https://media.africaportal.org/documents/Stakeholders_Dialogue_on_Government_Approaches.pdf

⁴² Stockholm International Peace Research Institute: "En 2020, el gasto militar mundial creció hasta los casi 2 billones de dólares". Sweden, 2021. En línea:

https://www.sipri.org/sites/default/files/2021-04/sipri_milex_press_release_esp.pdf

que se han visto afectados por el creciente avance de los grupos generadores de violencia que han vulnerado las fronteras alentando los crecientes niveles de inestabilidad, cuyo impacto lo recibe la población civil por ser blanco más vulnerable de los insurgentes. A la reorganización de las fuerzas armadas nigerianas y nuevos componentes para hacer frente a los grupos como Boko Haram, además de la ayuda internacional que ha recibido, la institucionalidad nigeriana debe atender de forma inmediata situaciones que se han generado conforme avanza la lucha por neutralizar a los subversivos en el norte del país. En primer lugar, con el avance del ejército en los territorios del norte del país dominados por la organización, las personas que son examinadas por las fuerzas de seguridad nigerianas y la Fuerzas Multinacional Conjunta, luego de las inspecciones, estas son sometidas a torturas, al punto que son obligadas a confesar su adhesión a la estructura fundamentalista. Luego de tales prácticas, las personas arrestadas son llevadas por tiempo indefinido y sometidas a tratos degradantes a cuarteles ubicados en Giwa en el estado de Maiduguri y Kainji en el también estado de Níger. A raíz de ello, las denuncias sobre las violaciones de los derechos fundamentales son múltiples, hacia unas fuerzas armadas que no diferencian entre militantes armados y civiles que ahora se ven atrapados en dos frentes de ataque.

A la doble vulnerabilidad de los derechos humanos en los estados del norte de la federación, se le suma el fenómeno de la corrupción al interior de los componentes armados. En este sentido, los cuestionamientos se han dirigidos sobre aquellos funcionarios que reciben fondos para combatir la insurgencia, uno de los casos de mayor trascendencia fue el que involucró al ex Jefe del Estado Mayor de la Fuerza Aérea de Nigeria, Alex Sabundu Badeh, acusado de malversación de fondos en el 2016. En definitiva, la preservación y fortalecimiento de la estructura estatal va más allá de las amenazas que supone Boko Haram y el resto de organizaciones extremistas que le han declarado a la institucionalidad, al estar enfrentada esta última a un enemigo silencioso —la corrupción—, que está permeando sigilosamente, lo que última instancia puede incidir negativamente en el fortalecimiento estatal y el apenas instaurado sistema democrático.

6. Bibliohemerografía y fuentes consultadas

Alberto González: “Fuerza Multinacional Conjunta (MNJTF) contra Boko Haram”. *Boletín IEEE*, (8), (Madrid, 25 de diciembre de 2017), pp. 896-915. En línea:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6361703>

Adewale Adeniyi: “Quest For State’s Creation in Nigeria: An Harbinger of Development Or Underdevelopment?”. *Journal of Culture, Society and Development*, Vol. 4, (Basel, Switzerland 2014), pp. 68-71; p. 68. En línea: <https://core.ac.uk/download/pdf/234690945.pdf>

Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR): *Emergencia en Nigeria*, 2019 En línea:

<https://www.acnur.org/emergencia-en-nigeria.html>

Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR): *Los retos de acabar con el desplazamiento en Nigeria*, 2015. En línea: <https://www.acnur.org/noticias/noticia/2015/11/5b7e712e3a/los-retos-de-acabar-con-el-desplazamiento-en-nigeria.html>

Amnesty International: ‘Our job is to shoot, slaughter and kill’ Boko Haram’s reign of terror in North-East Nigeria. London, 2015. En línea:

<https://www.amnesty.org/en/wp-content/uploads/2021/05/AFR4413602015ENGLISH.pdf>

Armed Conflict Location & Event Data Project: *No home field advantage: the expansion of Boko Haram’s activity outside of Nigeria in 2019*, United States, 2019. En línea:

<https://acleddata.com/2019/05/20/no-home-field-advantage-the-expansion-of-boko-harams-activity-outside-of-nigeria-in-2019/>

Alao, O: “Politics of sharia in Nigeria’s “far north” and the fallacy of “secularity principle of state”. *Revista de Estudios Africanos*, Número Cero, (Madrid, 2019), pp. 144-164. En línea: [https://revistas.uam.es › article › reauam2019.0.007](https://revistas.uam.es/article › reauam2019.0.007)

Bejanmin Maiangwa: “Revisiting the Nigeria-Biafra war: the intangibles of postwar reconciliation”. *International Journal on World Peace*, Vol. XXXIII, (4), (Minnesota, 2016), pp. 39-67; p.45. En línea:

https://www.researchgate.net/publication/311486532_Revisiting_the_Nigeria-Biafra_War_The_Intangibles_of_Post-War_Reconciliation

Carlos Echeverría: “El desafío terrorista de Boko Haram”. *Instituto Español de investigaciones Estratégicas*, (1), (Madrid, 2014), pp. 1-17; p. 3. En línea:

www.ieee.es/.../DIEEEINVo2-2014_Region_Africa_subsahariana_C.Ech

Centre for Democracy and Development: *Stakeholders' Dialogue on Government Approaches to Managing Defecting Violent Extremists*. Lagos, 2015. En línea:

https://media.africaportal.org/documents/Stakeholders_Dialogue_on_Government_Approaches.pdf

Eduardo Carreño: “Grandes desafíos, ¿mecanismos idóneos?: evolución del pensamiento estratégico de Nigeria tras la emergencia de Boko Haram”. *Estudios Internacionales*, Vol. 49, (186), (Santiago, 2017), pp. 169-185. En línea: <https://www.scielo.cl/pdf/rei/v49n186/0719-3769-rei-49-186-00169.pdf>

_____ “¿Quién Manda a Quién?: Los militares en la política de Nigeria”. *Cuaderno de Estudios Africanos*, (28), (Lisboa, 2014), pp. 37-55; p. 51. En línea:

<https://journals.openedition.org/cea/1664?lang=en#text>

Falode, A. y Olusegun, B: “A Reconstructor and Nation-Builder: General Yakubu Gowon and Socio-Political Development in Nigeria, 1966-1975”. *SSRN Electronic Journal* (40), (Country: not data, March/April, 2019), (3-4), pp. 97-114. En línea: <https://www.researchgate.net> > 335.

Federal Republic of Nigeria. Constitution of the Federal Republic of Nigeria. Nigeria, 1979. En línea:

https://constitutionnet.org/sites/default/files/nig_const_79.pdf

Itziar Ruiz-Giménez: “Más allá de la “barbarie” de Boko Haram ¿Qué pasa en el norte de Nigeria?”. *Viento Sur*, (139), (Madrid, 2015), pp. 13-18. En línea:

<http://grupodeestudiosafricanos.org/cms/wp-content/uploads/2015/07/RUIZGIMENEZ-2015-Mas-All%C3%A1-Barbarie-Boko-Haram.pdf>

Jason Burke (7-06-2021): “Boko Haram leader killed on direct orders of Islamic State”. *The Guardian*. En línea:

<https://www.theguardian.com/world/2021/jun/07/boko-haram-leader-abubakar-shekau-killed-on-direct-orders-of-islamic-state>

Javier Martín: *Estado Islámico. Geopolítica del caos*. Madrid, Libros de la Catarata, 2015.

José Naranjo (17-06-2021): “Boko Haram confirma la muerte de su líder Abubakar Shekau”. *El País*. En línea:

<https://elpais.com/internacional/2021-06-17/boko-haram-confirma-la-muerte-de-su-lider-abubakar-shekau.html>

_____ (04-08-2016): “Disputas internas dividen a Boko Haram”. *El País*. En línea:

https://elpais.com/internacional/2016/08/04/actualidad/1470310372_899173.html

José Santé: “Boko Haram: movimiento ideológico, guerrilla insurgente y grupo terrorista”. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (Madrid, 26 de abril de 2018), pp. 1-18; p. 5. En línea:

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2018/DIEEEO492018_Boko_Haram_JMSA.pdf

Joseph Ki Zerbo: *Historia del África negra. De los orígenes a las independencias*. Barcelona, Ediciones Bellaterra, 2011.

María Álvarez y Ana Cruz: “El grupo terrorista Boko Haram en Nigeria: ¿Contexto favorable para su radicalización?”. *Contra Relatos desde el Sur. Apuntes sobre África y Medio Oriente*, (13), (Córdoba, 2016), pp. 50-72. En línea:

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/contra-relatos/issue/view/1306>

Mario Laborde: “¿Quién es Ansaru?”. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (Madrid, 2013), pp. 1-4; p.2. En línea:

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_informativos/2013/DIEEEI05-2013_Quien_es_Ansaru_MLI.pdf

Marta Summers y Javier Yagüe: “Boko Haram e ISWAP: dos caras de la misma moneda”. *Observatorio Internacional de Estudios sobre terrorismo, Documento OIET* (13), (Madrid, 2020), pp. 1-24. En línea:

<https://observatorioterrorismo.com/eedyckaz/2020/08/Documento-OIET-13-20201.pdf>

Mohammed, I, et, al: “Nigeria’s First Republic and Post 1966 Federalism: A Comparative Study”. *Journal of Business and Social Review in Emerging Economies*, Vol 8, (4), (Pakistan, 2020), pp. 1469-1478; p. 1474. En línea:

https://www.researchgate.net/publication/348019701_Nigeria's_First_Republic_and_Post_1966_Federalism_A_Comparative_Study

Naciones Unidas. Consejo de Seguridad: *Informe del Secretario General sobre los niños y el conflicto armado en Nigeria*, 2017. En línea: <https://www.refworld.org/es/pdfid/5912ca2e4.pdf>

National Population Commission: *Population and Housing Census of the Federal Republic of Nigeria*, 2006. En Amnesty International: ‘Our job is to shoot, slaughter and kill’ *Boko Haram's reign of terror in North-East Nigeria*. London, 2015. En línea:

<https://www.amnesty.org/en/wpcontent/uploads/2021/05/AFR4413602015ENGLISH.pdf>

Nelson García: “Boko Haram y la expansión de la violencia en Nigeria”. *Humana del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos*, Año 11, (20), (Mérida, enero-junio de 2016), pp. 57-72; p. 58.

En línea: [ULA.ve > ve > saber > revistas > humaniadelsur > article > view Nigeria's Constitution of 1999. Nigeria, 1999.](https://www.ula.ve/ve/saber/revistas/humaniadelsur/article/view/Nigeria's_Constitution_of_1999) En línea:

https://www.constituteproject.org/constitution/Nigeria_1999.pdf

Odoziobodo Ifeany, *et, al*: “Obasanjo and the verdict of history: an assessment of Obasanjo’s administration in Nigeria. 1999-2007”. *CIEA7*, (31), (2011), pp. 1-16; p.4. En línea:

https://repositorio.iscteuiul.pt/bitstream/10071/2360/1/CIEA7_31_IFEANYI%20et%20al%20Obasanjo%20and%20the%20verdict%20of%20history.pdf

Olga Torres: “La gestación de una insurgencia: antecedentes históricos e ideológicos de Boko Haram en Nigeria”. *Análisis GESI*, (21), (Granada, España, 2015), pp. 1-9; p. 3. En línea:

<http://www.ugr.es/~gesi/analisis/21-2015.pdf>

Óscar Gutiérrez (07-03-2015): “La secta radical nigeriana Boko Haram jura lealtad al Estado Islámico”. *El País*. En línea:

https://elpais.com/internacional/2015/03/07/actualidad/1425762653_831755.html

Ota, E, *et, al*: “Creation of States in Nigeria, 1967-1996: deconstructing the history and politics”. *American Research Journal of Humanities and Social Sciences*, Vol. 6, (1), (Romania, 2020), pp. 1-8; p. 3. En:

línea:https://www.researchgate.net/publication/342142383_CREATION_OF_STATES_IN_NIGERIA_1967-1996_DECONSTRUCTING_THE_HISTORY_AND_POLITICS

Paul Lubeck: “El Estado nigeriano como instrumento y obstáculo para la acumulación de capital”. En Peter Anyang` (Comp.): *Estado y sociedad en el África actual*. México, El Colegio de México, 1989, pp. 147-166.

Peter Anyang` : “Introducción”. En Peter Anyang` (Comp.): *Estado y sociedad en el África actual*. México, El Colegio de México, 1989, pp. 7-29; p. 8.

Roman Loimeier: “Boko Haram: The Development of a Militant Religious Movement in Nigeria”. *Africa Spectrum*, Vol. 47, (2-3), (Hamburg, 2012) pp. 137-155; p. 139. En línea:

<https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/000203971204702-308>

Samuel Morales: “La persistente amenaza de Boko Haram contra la seguridad regional en África Occidental”. *Instituto Español de Investigaciones Estratégicas*, (72), (Madrid, 2015), pp. 1-16; p.2. En línea: <https://dialnet.unirioja.es › descarga › articulo>

Udounwa, S. E: *Boko Haram: Developing New Strategies to Combat Terrorism in Nigeria*. Carlisle, U. S. Army War College, 2013. En línea: <https://apps.dtic.mil/sti/pdfs/ADA590264.pdf>

UNICEF: *Conflicto regional de Nigeria: Se multiplica por 11 el número de niños utilizados en ataques “suicidas”*. 2016. En línea: <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/conflicto-regional-nigeria-ni%C3%B1os-ataques-suicidas>

United States, Department of State: *Country Reports on Terrorism, 2011. Africa Overview*. Washington, D.C, US Department of State, 2011. En línea: <http://www.state.gov/j/ct/rls/crt/2011/195541.htm>

(UPI.com. 2010). Al-Qaida makes a move on troubled Nigeria. En línea: http://www.upi.com/Top_News/Special/2010/06/17/Al-Qaida-makes-a-move-on-troubledNigeria/79021276792262/

Stockhol International Peace Research Institute: “En 2020, el gasto militar mundial creció hasta los casi 2 billones de dólares”. Sweden, 2021. En línea:

https://www.sipri.org/sites/default/files/2021-04/sipri_milex_press_release_esp.pdf

Vincent Foucher: “El individuo frente a las crisis del sahel del siglo XX. Notas desde el Estado de Borno”. *CIDOB*, (Barcelona, 2019). pp. 73-80; pp. 79-79. En línea:

https://www.cidob.org/es/articulos/monografias/el_sahel_de_las_gentes_mas_alla_del_sindrome_de_la_seguridad/el_individuo_frente_a_las_crisis_del_sahel_del_siglo_xxi_notas_desde_el_estado_de_borno

Depósito Legal: pp200302ME1486 - ISSN: 1690-4818



Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen bajo una [Licencia Creative Commons Atribución -No Comercial- Compartir Igual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/). Por lo que el envío, procesamiento y publicación de artículos en la revista es totalmente gratuito.